

# EDUARDO ZEPEDA-HENRÍQUEZ

## Entre dos Patrias: La Azul de Cielo, Lago y Mares y la Enhiesta Roca Española

El domingo 13 de Febrero, 2022, recuerda su hija Enriqueta, "-el poeta se levantó contento, desayunó, se sentó en su poltrona y en un segundo dejó de respirar-", suavemente, con la delicadeza de un hombre culto se fue a los brazos de Nuestro Señor. Seguramente lo recibirá con repiques de campanas la Santísima Virgen María Auxiliadora, de la que era tan devoto, cuya intervención en favor de los Católicos es especial en el trance de la muerte.

Ha sido el bardo nicaragüense Eduardo Zepeda-Henríquez, granadino y madrileño, el poeta más importante en España, después de Rubén. -La mejor crítica española y del extranjero a juzgado la obra poética de Zepeda-Henríquez, como ya clásica (José García Nieto), o como la mejor poesía que se escribe en América (Emilia de Zuleta), o como ocupando dentro de la poesía nicaragüense, un lugar especial.- Claire Pailler: "Entre la pléyade de los poetas nicaragüenses de hoy en día (1999), Eduardo Zepeda-Henríquez ocupa un lugar especial, al lado, sin duda de Pablo Antonio Cuadra."

La poesía nicaragüense está de duelo. Las familias de Granada y Chontales también. En especial en la Villa de Comalapa donde fueron fundadores y formaron regias familias y donde existen muchos descendientes todavía en las estancias originales. "- Estoy emparentado con toda la familia por medio de los apellidos Henríquez, Robleto y Duarte. Y eso me colma de satisfacción, no por crearme heredero de las virtudes de nuestros antepasados, sino por recibir esa triple tradición familiar, que es acervo de saberes, o sea, la transmisión más directa de la memoria generacional. -"

Eduardo José Zepeda-Henríquez, nació en Granada de Nicaragua, un seis de marzo de 1930 y falleció el trece de febrero de 2022, en Madrid, España, a sus noventa y un años. Su abuelo materno D. José Eduardo Henríquez Gutiérrez, "-fallecido en 1933 y enterrado en el cementerio de Granada, hijo de Jacobo Henríquez y María Gutiérrez, no fue hermano, sino primo de Evaristo y Ceferino Enríquez. -" Su madre era hermana del general Sebastián Gutiérrez, héroe jovenísimo de la Guerra Nacional, en la defensa de la iglesia granadina de Guadalupe. "-...Los hermanos de mi abuelo Eduardo, que yo sepa, fueron: D. Sérbulo, la madre de Monseñor Octaviano Rivera y Henríquez y la abuela materna de Humberto Morales Morales, (cuya madre se llamaba Leonor Morales Enríquez) y de Fernando Buitrago Morales, cuya madre era Susana Morales Henríquez y cuyo padre, D. Mariano Buitrago, era también pariente de mi abuelo Eduardo. -"

"-Los descendientes directos

del matrimonio mis abuelos de Eduardo Henríquez Gutiérrez y Doña Aquilina Robleto Duarte, enterrada en el panteón Familiar, en Granada, son: Doña Celia, Doña Isolina, Doña Enriqueta \*20/1/1809+27/3/1965 (Queta, mi madre, casada en Granada el diez y siete de octubre de 1928 con José Eduvigis Zepeda Jarquín, de Chinandega.) y, por fin, Doña Amanda Henríquez Robleto. Debo de anotar que yo fui hijo único del matrimonio de mis padres. -"

"-Mi poesía es granadina, sin pretender que lo sea como el Lago, sino como el ritmo de éste y su marina lontananza. Es mi poesía -arraigada-; está enraizada en la Ciudad, pero no se asemeja a nuestro gran ídolo el Mombacho, del que tiene solamente el colosal reposo, el -estar en las nubes-, no obstante sus raíces, y el dibujo a mano alzada. Mi poesía, es suma -jamás en división-, es granadina por su urbanismo y su armonía y su sentido espacial de lo perdurable. Mas no se trata de compararla con Granada, porque es claro que un poema no constituye una ciudad, sino que la habita, la posee, la ama... -"

Desde muy joven, en las playas de su natal ciudad, descubre el -silencio- en su primera obra El Principio del Canto. "Porque el silencio, poeta, es un constante dialogar sin límites, algo que nos fue dado para que así pudiéramos inventar las palabras" "...el eterno silencio que redime / va saliendo de los nombres ocultos / para habitar en todo". Obtuvo premio nacional Rubén Darío de ese año 1951.

Zepeda-Henríquez desarrolla su educación e incursión poética en cuatro períodos muy definidos de su andariega vida cultural -Granada-España-Managua D.N., y Madrid, España. Formó parte de la generación nicaragüense de los cincuenta, con una erudición filológica trascendental para nuestra cultura.

Su brillante ensayo sobre la Mitología nicaragüense (1987 y 2003), analizado profundamente por Álvaro Urtecho "el primer intento riguroso de fundamentar una filosofía del mito en nuestro país". Basado en teorías ontológicas de vastos pensadores que Zepeda-Henríquez articuló con precisión orgánica y lucidez analítica. Eduardo tiene una visión religiosa y un pensamiento metafísico que compara el enorme conflicto bélico de su generación y que a través de los años conserva la misma intensidad sin que podamos cambiarla.

El Vate Percibe la destrucción y fatalismo que nunca encuentra la unidad en este mundo contradictorio y en forma desgarradora busca su propia voz. "... el único pensamiento original del hombre nicaragüense es el pensamiento mítico, lo cual puede explicar la pródiga cosecha de la imaginación entre nosotros". Es el modo común de la visión mítica de su destino trágico y su inserción en el mundo cósmico.

El granadino Eduardo es uno de los poetas nicaragüenses de más copiosa producción poética y ha sido el único que ha obtenido tres importantes premios españoles de poesía (José María Cantilo, Juan Boscán y Ángaro), y que, en ese país, sus libros de poesía -con excepción de Rubén- son los únicos editados por las grandes editoriales, como Espasa-Calpe y Plaza Janés.

### CREACIÓN:

POESÍA. Lirismo. Managua, Editorial "San Judas", 1948. 115 p. El Principio del Canto [con un retrato al óleo del autor, obra de Omar D' León]. Managua, Editorial Novedades, 1951. 15 p. Mástiles. Santiago de Chile, Imprenta Pino, 1952. 62 p. Poema campal del prójimo. Madrid, Cuadernos Hispano-americanos, 1955. 5 p. Como llanuras. Madrid, Espasa-Calpe, 1958. 120 p. Cinco poemas. Palma de Mallorca, Papeles de Son Armadans, 1958. 7 p. A mano alzada. Barcelona, Instituto de Estudios Hispánicos, 1964. 42 p. En el nombre del mundo. Madrid, Editorial Playor, 1980. 88 p. Horizonte que nunca cicatriza. Sevilla, Ángaro, 1988. 88 p. Mejores poemas. Cronología: Ricardo Llopesa. Bibliografía: María Isabel García Rueda. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1988. 131 p. Al aire de la vida y otras señales de tránsito. Madrid, Verbum, 1992. 85 p. Responso por el siglo vigésimo. Madrid, Verbum, 1996. 67 p. Concierto nacional de la gesta de Sandino. Madrid, Verbum, 2000. 75 p. Amor del tiempo venidero. [Prólogo: J. G. Manrique de Lara. Texto en la contratapa: Francisco Arellano Oviedo]. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2001. 69 p. Fisonomía sobre tabla. Madrid, Ediciones personal, 2005. 11 p. Canto rodado de personas y lugares. Madrid, Verbum, 2004. 96 p. Poema sinfónico de Darío. [Prólogo de Claire Pailler]. Oviedo, Fundación Mújica / Gobierno del Principado de Asturias, 2007. 81 p. Ofertorio filial. Madrid, Betania, 2008. 10 p. Pulso y púa de Carlos

III / otros poemas. Madrid, Verbum, 2010. 74 p. Poesía de adoración. Madrid, Verbum, 2012. 70 p.

**ENSAYO.** Poesía moderna centroamericana. Madrid, Arbor, 1956. 16 p. Un pensador jesuita vivista del siglo XVII. Managua, Editorial Novedades, 1958. 66 p. Caracteres de la literatura hispano-americana. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 1963. 48 p. Introducción a la estilística. Managua, Editorial Autora, 1965. 194 p. (reeditada ese mismo año en la UCA). Alfonso Cortés al vivo. Managua, Asociación de Escritores y Artistas Americanos, 1966. 20 p. Filosofía del lenguaje en Rubén Darío. Madrid, Cuadernos Hispanoamericanos, 1967. 6 p. Muerte y resurrección de las cabezas visibles de dos academias hispano-americanas. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 1969. 57 p. Folklore nicaragüense y mestizaje. Madrid, Aldus, 1976. 31 p. Mitología nicaragüense. Managua, Editorial Manolo Morales, 1987. 207 p.; 2ª ed. (prólogo de Álvaro Urtecho): Managua, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, 2003. 224 p. Linaje de la poesía nicaragüense. Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 1996. 150 p. Léxico modernista en los versos de Azul... Madrid, Verbum, 2017. 210 p.

### NARRATIVA

Pentagrama familiar (Relatos). Madrid, Verbum, 1993. 44 p. Vírgenes ancestrales y otros relatos. Madrid, Verbum, 1993. 44 p.

### SOBRE SU OBRA

La tesis de María Isabel García Rueda: La inmediata presencia viviente en la poesía de Eduardo Zepeda-Henríquez (Madrid, Universidad Complutense, 1978) y su extracto Bibliográfico y básico de Eduardo Zepeda-Henríquez (Valencia, España, Ediciones Ojuebuey, 1986. 35 p.) que registra 144 entradas. Y también el volumen de autores varios: 50 críticas y un poema (Managua, Academia Nicaragüense de la Lengua, 2010. 192 p.), donde colaboran -con artículos publicados desde 1951 hasta 2009- el chileno Jorge Iván Hübner, el boliviano Pedro Shimose, la francesa Claire Pailler, los costarricenses Teodoro Picado y Carlos Rafael Duberrán, los españoles Rafael Montesinos, Jaime Ferrán, Leopoldo de Luis, Bartolomé Mostaza, Ignacio Iparraquirre, Leopoldo Panero, José García Nieto, José Gerardo Man-

rique de Lara, Marcelo Arroitiá-Jáuregui, José María Pemán, Carlos Murciano; el cubiche Pío E. Serrano, el mexicano Bernardo Ponce, más los nicaragüenses Hernán Rosales, Carlos A. Bravo, Jorge Eduardo Arellano, Ricardo Llopesa, Noel Rivas Bravo, Julio Valle-Castillo, Aldo A. Guerra Duarte y Álvaro Urtecho. También pueden consultarse "ZEPEDA-HENRÍQUEZ, Eduardo", en Jorge Eduardo Arellano, Diccionario de autores nicaragüenses. Tomo II. M-Z. Managua, Convenio Real de Suecia-Biblioteca Nacional Rubén Darío, octubre, 1994, pp. 139-141.

Hay tanto que escribir de la extensa creación poética, filosófica, didáctica, etc., de Eduardo que se necesitarían varios libros y muchos estudiosos para desentrañar lo trascendental de sus mensajes y aportaciones. Es por eso que este recordatorio sobre él y su herencia, resumiendo los más esencial y personal de su personalidad, refleje una parte de esa riqueza y poderosa herencia cultural que trataré y conservaré para la posteridad.

Además esta recopilación es una modesta forma de compensar a este Homos afectuoso como un niño, fiel a su sangre y a sus ancestros, bondadoso, trabajador y sobre todo nicaragüense que honró a su país y su raza, en los más altos peldaños de la poesía en la Madre Patria.

Ofrenda al distinguido pariente, serio de estampa, pero cariñoso por dentro. Por años hemos conservado cálida amistad a través de un intercambio epistolar de plena satisfacción e íntima comunicación.

Es mi sincera admiración al Maestro que busqué desde mi llegada al exilio en Estados Unidos de Norteamérica, para que me orientara y ayudara en la obtención de documentos, datos y historias de nuestros comunes ascendientes originarios de Comalapa. "... Por lo demás, todos los nicaragüenses de apellido Henríquez somos parientes, con H o con E, y el tronco familiar está, por supuesto, en Comalapa. Mi madre nació allí, aunque se avecindara en Granada desde pequeña. Lo cierto es que algunas familias chontaleñas -por intereses económicos- vivían con un pie en Chontales y otro en Granada."

Estamos de duelo y oramos por su alma inmortal.

Nuestro pésame a sus hijas: Enriqueta (Queta) y Esperanza Zepeda Aguilar, con ese vacío inmenso en sus corazones.

**Aldo A. Guerra Duarte**

A los 21 días del mes de febrero, 2022  
Anthem, Arizona, USA.